





# sala:

## UNA DE ESPÍAS YEYÉS 2



Un título más correcto para esta sesión de «Sala:B» sería “Otra de espías yeyés”, en relación al Programa nº 8 de hace tres años, pero “Una de espías yeyés 2” sintoniza mejor con el absurdo y la metaficción que propone este programa doble. Además, de forma carambolera e inesperada, seremos un cóctel con similares ingredientes: Eddie Constantine, Alfredo Mayo, José María Prada, Gonzalo Suárez y Jess Franco, eso sí, agitado por diferentes manos. La vanguardia y la serie B nunca estuvo tan cerca como en estos años de cines de la modernidad, coproducciones paneuropeas y parodias de géneros. ¿En qué punto una serie B deja de serlo y se convierte en vanguardia? Esa fina línea se encuentra entre las dos películas de esta noche.

Cecilia Bartolomé, junto a Josefina Molina, fueron las únicas mujeres que consiguieron el título de Dirección en los casi treinta años de la Escuela Oficial de Cine, ambas en 1969. Bartolomé fue además reprobada y suspendida por sus atrevidos cortometrajes, como *La noche del doctor Valdés* (1964), donde parodiaba a la Iglesia Católica en clave de ciencia-ficción; *Carmen de Carabanchel* (1965) don-



de mezclaba musical y aborto; y *Plan Jac Cero Tres*, adaptación del cuento de Gonzalo Suárez que atentaba contra la lógica y la formalidad imperante en el centro. Suárez acudiría diez años después a su relato en *La reina zahnoria*, pero Bartolomé se atrevió



primero, y con cameos de Charo López y Paul Naschy, nada menos. *Plan Jac Cero Tres* es lo que Suárez denominaba “acción-ficción”, una sucesión de cosas que pasan porque sí, filtradas a través de los géneros y la cultura pop, sin mayor intención narrativa o simbólica.

En esa línea de cosas que pasan porque sí, encontramos a las disparatadas películas de superagentes, el *eurospy* o *euroespionístico*, que Santiago Aguilar encuadra en España entre 1965 y 1967 en su libro *Operación Torremolinos*, recién editado por La biblioteca de La Abadía. *¡Hagan juego, señoras!* tiene, según Aguilar, “una voluntad surrealizante digna de



encomio” y recuerda cómo George Franju manejaba mimbres similares, aunque con mejores resultados. Un agente secreto investiga la desaparición del inventor de un anillo que paraliza al enemigo, y acaba descubriendo a una banda de damiselas muy sofisticadas y flamencas, que reclaman una recompensa en diamantes y abrigos de pieles. Hay artilugios paralizantes, misales con antenas, maletines que escupen tinta y matones vestidos de bailar. En definitiva, cachivaches y situaciones tan absurdas como en la anterior película, pero dentro de una trama en apariencia más convencional. Tener a Eddie Constantine como insustituible agente del FBI y a Laura Valenzuela encabezando al grupo de señoritas hartas del patriarcado da idea de lo poco que importa la verosimilitud y la coherencia de esa trama. Dirige la película Marcel Ophüls, hijo de Max, con apenas 27 años, y durante buena parte del rodaje en Madrid y alrededores. La productora española, Hesperia Films, tenía entonces relación con el director Jesús Franco, a quien habían comprado el guion de otro *eurospy*: *Misión en Lisboa* (Tulio Demicheli, 1965) y que andaba preparando ya *Miss Muerte*. Franco aseguraba que la productora le encargó que echara una mano a Ophüls porque “estaba muy verde”, aunque él era en realidad tres años más joven. Finalmente, lo que parece seguro según los títulos de crédito es que Jess Franco se encargó de la adaptación y los diálogos de la versión española. De hecho, algunas ideas visuales y gags de *¡Hagan juego, señoras!* aparecerán reciclados en posteriores films suyos.

Álex Mendíbil



## Programa 37 ~ 25 junio 2021

### PLAN JAC CERO TRES

Cecilia Bartolomé, 1967. Int.: Gladys Ansola, Juan Bellogín, Miguel Buñuel, Julián del Monte, Charo López, Paul Naschy. España. BDG. B/N. 23'

### ¡HAGAN JUEGO, SEÑORAS!

Marcel Ophüls, 1965. Int.: Eddie Constantine, Nelly Benedetti, Daniel Ceccaldi, Laura Valenzuela. Francia, España. 35mm. B/N. 86'



Foto al dorso: Gladys Ansola en *Plan Jac Cero Tres*